

Lectura bíblica: Malaquías 3:1-4, 23-24

He aquí que yo envío a mi mensajero a allanar el camino delante de mí, y enseguida vendrá a su Templo el Señor a quien vosotros buscáis; y el Ángel de la alianza, que vosotros deseáis, he aquí que viene, dice el Señor.

Declaración Universal de los Derechos humanos:

Toda persona tiene derecho a que se establezca un orden social e internacional en el que los derechos y libertades proclamados en esta Declaración se hagan plenamente efectivos.
(Art.28)

Comentario:

El profeta Malaquías habla del mensajero que allanará el camino para la llegada del Señor. El tiempo de Adviento está lleno de personajes que anuncian o preparan la llegada de Jesús. Ellos no son Jesús, no son Dios, pero preparan el camino; están en sintonía con el que va a venir. Por supuesto que documentos como la Declaración Universal de los Derechos Humanos o la Agenda 2030 sobre el Desarrollo Humano Sostenible, no son el Evangelio, pero están, en gran medida, en sintonía con Él. Son espacios de diálogo en los que cabemos los cristianos de todas las confesiones, las otras religiones y también, como decía el Vaticano II, los hombres de buena voluntad. Estos documentos son los marcos de referencia de los que se ha dotado la humanidad, para crecer en paz. Nuestra labor como cristianos es aportar los más profundos valores del Evangelio a este proyecto global. Jesús no ha venido ni a destruir la Ley ni ha borrar del mapa estos documentos, sino a completarlos con todo lo que aún les falta; esa ha de ser nuestra labor.



Foto: Miguel Ángel Valero, cmf

